



Die Römische Siedlung

Baelo Claudia

gibt Einblick in das damalige Alltagsleben



Die Atlantikküste vor der Meerenge von Gibraltar war bereits in der Antike ein prädestinierter Platz für die Ansiedlung von Menschen. Die strategisch günstige Lage am Eingang zum Mittelmeer hat auch die Römer in diese Region gebracht. In der Bucht von Bolonia/Tarifa sind die Überreste der Stadt Baelo Claudia zu besichtigen, wunderbar eingebettet in eine faszinierende Landschaft. Dies ist die vollständigste römische Stadtanlage auf der Iberischen Halbinsel. Die Ausgrabungen sind noch lange nicht abgeschlossen. Dennoch erhält man hier eine komplette Vorstellung des römischen Städtebauwesens und Alltagslebens.



Baelo Claudia wurde gegen Ende des 2. Jahrhunderts vor Christus gegründet und galt als wichtiger Verbindungshafen mit dem nördlichen Afrika. Unter Kaiser Claudius (41-54 n. Chr.) wurden ihr Stadtrechte zuerkannt. Im 2. Jahrhundert n. Chr. begann der wirtschaftliche Niedergang. Für den definitiven Untergang war offensichtlich ein Erdbeben ausschlaggebend, das die Stadt verwüstet haben muss.

Die Ausmaße der Stadt sind beeindruckend: etwa 13 Hektar Fläche war vollständig von einer Mauer eingerahmt. Ein rechtwinkliges Liniennetz an Straßen durchzog die Stadt. Gut zu sehen sind die Hauptstraße Decumanus Maximus (von Ost nach West), sowie die Cardo Maximus (von Nord nach Süd). Am Schnittpunkt der beiden wurde immer das Forum angelegt, der öffentliche Platz, an dem sich das verwaltungsmäßige, politische und religiöse Leben abspielte, während man sich in den Privathäusern meist nur zum Essen und Schlafen aufhielt.

Fischfang war für die Römer die Lebensgrundlage. In dieser Gegend kommen zweimal im Jahr Thunfische vorbei, wenn sie zum Laichen ins wärmere Mittelmeer ziehen. Bereits die Phönizier hatten sich dies zunutze gemacht und eine besondere Fischfangtechnik entwickelt: die almadraba. Mit einem im Boden verankerten Netzlabyrinth werden die Fische auf ihrem Weg abgefangen. Die Römer haben den Prozess noch verfeinert und vor al-

lem Möglichkeiten gefunden, den Thunfisch zu konservieren. Dazu wurde der Fisch in Stücke geschnitten und in großen Becken in Salz eingelegt. Aus den Innereien und Köpfen bereitete man die Soße „Garum“ zu, mit Wein, Öl und Honig verfeinert, die sowohl zum Würzen als auch für Heilzwecke eingesetzt wurde.

Baudenkmäler von außerordentlichem Interesse sind die Stadttore, das Forum, die Tempel des Kapitols, die Basilika, Verwaltungsgebäude wie die Kurie und ein Stadtarchiv, ferner der Markt, ein Gewerbegebiet, Stadtmauer und Straßen. Sehr gut zu erkennen sind die Thermen. Körperpflege spielte eine große Rolle. Das alte Theater ist sehr gut erhalten und bietet im Sommer die optimale Kulisse für Konzerte.

Text und Fotos: B. Hohler sowie Archiv der Stadt Tarifa

Ausführliche Informationen sowie das Programm im Museum: Tel: 956 688 530
www.juntadeandalucia.es/cultura.baeloclaudia

Öffnungszeiten:

1. Juni bis 30. September
 Dienstag bis Samstag: 10:00 bis 20:00 h
 Sonn- und Feiertage: 10.00 bis 14:00 h
 Montags geschlossen





Asentamiento romano en

Baelo Claudia

nos muestra como fue la vida cotidiana romana



La costa atlántica del Estrecho de Gibraltar ha sido desde la antigüedad un lugar predestinado para el asentamiento de personas. La estratégica ubicación a la entrada del Mar Mediterráneo trajo también a los romanos a esta región. En la Bahía de Bolonia/Tarifa se pueden visitar los restos de la ciudad de Baelo Claudia, enmarcados por un paisaje fascinante. Las instalaciones de esta ciudad romana son las más completas de la Península Ibérica. Las excavaciones se encuentran lejos de ser completadas, sin embargo descubrimos una completa visión de las construcciones y de la vida cotidiana romana.



Baelo Claudia se fundó hacia el siglo II antes de Cristo creando un vínculo importante con el Puerto del Norte de África. Bajo el mandato del Emperador Claudio (41-54 des. Cristo), se le reconocieron sus derechos como ciudad. En el siglo segundo des. Cristo comenzó el declive económico. Un terremoto fue con mucha seguridad el causante del desplome definitivo ya que la ciudad fue arrasada.

Las dimensiones de la ciudad son impresionantes: alrededor de unas 13 hectáreas de tierra se encuentran rodeadas por una muralla. Las calles de la ciudad eran atravesadas por un entramado de líneas rectangulares. Las calles más identificables son la principal, Decumanus Maximus (de este a oeste) y también Cardo Maximus (de norte a sur). En la intersección de ambas se creaba el foro que era la plaza pública en la que los órganos de administración, política y vida religiosa se daban cita ya que la gente solo permanecía en sus casas para comer y dormir.

La pesca era en esta comarca la base principal de sustento para los romanos. Dos veces al año los atunes venían a desovar a las cálidas aguas del Mar Mediterráneo. Los fenicios desarrollaron pronto una técnica para la captura del pescado; la almadraba. Los pescados eran capturados por un laberinto de redes ancladas al suelo. Los Romanos refinaron aún más el proceso además de

buscar maneras para conservarlo. Para ello lo cortaban en trozos y lo introducían en unos recipientes cubiertos de sal. De los órganos internos y las cabezas se hacía una salsa llamada “Garum”, le añadían vino, aceite y miel y la utilizaban para sazonar y también para fines medicinales.

Las puertas de la ciudad se encuentran relativamente bien conservadas al igual que el Foro, El Templo del Capitolio, la Basílica, el edificio de la administración de la Curia, el archivo de la ciudad, el mercado, una zona industrial y las murallas y calles. Las Termas son fácilmente identificables. Las mujeres y hombres tenían estancias separadas y la higiene personal era muy importante. El viejo teatro ofrece en verano el mejor escenario para celebrar un concierto.

Texto y Fotos: Beatrice Hohler y archivo del ayuntamiento de Tarifa

Información detallada junto al programa en el Museo: Tel: 956 658 530
www.juntadeandalucia.es/cultura/baeloclaudia

Horario:

1. de Junio a 30. de septiembre:
Martes hasta sábado: 10.00 – 20.00 h
Domingo y festivos: 10.00 – 14.00 h
Lunes cerrado

